RACIONALIDAD COMUNICATIVA AFROANCESTRAL: PRAXIS EMANCIPADORA Y RESISTENCIA SIMBÓLICA EN LAS COMUNIDADES AFROVENEZOLANAS.

AUTOR:
AULAR HERNANDEZ, JOSE MANUEL

Resumen

Este artículo analiza la racionalidad afroancestral en Venezuela como una praxis comunicativa emancipadora frente a la hegemonía del proyecto de modernidad occidental. El estudio aborda la "invisibilización semiótica" de las comunidades de Barlovento, Puerto Cabello y el Sur del Lago de Maracaibo, donde los saberes tradicionales han sido relegados al terreno del folclore por una racionalidad instrumental que prioriza el control técnico. A través de una triangulación teórica que integra el racionalismo crítico de Popper, la acción comunicativa de Habermas, la sociología comprensiva de Weber y el materialismo histórico, se examina cómo el "mundo de la vida" afrovenezolano resiste a la "jaula de hierro" burocrática. Los hallazgos demuestran que el tambor, el rito y estructuras como el Cumbe y el Conuco no son meras expresiones estéticas o económicas, sino dispositivos de comunicación intersubjetiva que sostienen la solidaridad social y la reproducción de la vida frente a la acumulación de capital. A diferencia del solipsismo individualista de la razón técnica, esta racionalidad se fundamenta en una "intersubjetividad rítmica" donde el entendimiento se logra a través de la corporalidad y la memoria ancestral como pretensiones de validez. Se concluye que la descolonización de las Ciencias de la Comunicación en Venezuela exige el reconocimiento de estos sistemas de significación como paradigmas vigentes. La propuesta de una racionalidad comunicativa afroancestral ofrece, así, una alternativa descolonial para la soberanía comunicacional y la justicia histórica, reivindicando el derecho de las comunidades a ser sujetos de su propio discurso y destino social en el siglo XXI.

Palabras clave: Racionalidad comunicativa, Afrovenezolanidad, Teoría Social, Acción Comunicativa, Resistencia simbólica.

ABSTRACT

This article analyzes afro-ancestral rationality in Venezuela as an emancipatory communicative praxis against the hegemony of the Western modernity project. The study addresses the "semiotic invisibility" of the communities of Barlovento, Puerto Cabello, and the South of Lake Maracaibo, where traditional knowledge has been relegated to the realm of folklore by an instrumental rationality that prioritizes technical control. Through a theoretical triangulation integrating Popper's critical rationalism, Habermas's communicative action, Weber's comprehensive sociology, and historical materialism, it examines how the Afro-Venezuelan "lifeworld" (Lebenswelt) resists the bureaucratic "iron cage." The findings demonstrate that the drum, the rite, and structures such as the Cumbe and the Conuco are not merely aesthetic or economic expressions, but devices of intersubjective communication that sustain social solidarity and the reproduction of life against the accumulation of capital. Unlike the individualistic solipsism of technical reason, this rationality is grounded in a "rhythmic intersubjectivity" where understanding is achieved through corporeality and ancestral memory as validity claims. It is concluded that the decolonization of Communication Sciences in Venezuela requires the recognition of these sign systems as current paradigms. The proposal of an afro-ancestral communicative rationality thus offers a decolonial alternative for communicative sovereignty and historical justice, vindicating the right of communities to be subjects of their own discourse and social destiny in the 21st century.

Keywords: Communicative rationality, Afro-Venezuelan identity, Social theory, Communicative action, Symbolic resistance.

Introducción

La modernidad, entendida como un proyecto de racionalización global, ha impuesto históricamente un modelo de comunicación monológico y técnico que relega los saberes ancestrales al terreno de lo irracional. En el contexto venezolano, las comunidades afrodescendientes de Puerto Cabello, Barlovento y el Sur del Lago de Maracaibo, entre otras han sido víctimas de una "invisibilización semiótica", donde su racionalidad no es reconocida como un sistema de conocimiento, sino como parte del folclore cultura e identidad. Esta investigación se propone analizar la racionalidad afroancestral como una praxis comunicativa emancipadora, capaz de ofrecer alternativas frente a la crisis de los modelos de desarrollo occidentales.

El problema central radica en la hegemonía de la racionalidad instrumental, la cual, en términos weberianos, ha construido una "jaula de hierro" comunicacional que prioriza la eficiencia y el control sobre el entendimiento mutuo. Frente a esto, surge la necesidad de rescatar el "mundo de la vida" (Habermas) de las comunidades afrovenezolanas, donde el lenguaje, el rito y el tambor funcionan como dispositivos de acción comunicativa que sostienen la solidaridad social. No se trata solo de un estudio antropológico, sino de un análisis desde la Epistemología de la Comunicación que busca entender cómo se significa la realidad desde la periferia.

Para abordar esta complejidad, el artículo se apoya en una triangulación teórica que incluye el racionalismo crítico de Popper, la teoría de la acción comunicativa de Habermas, la sociología comprensiva de Weber y el materialismo histórico. Este marco permite observar cómo el Cumbe y el Conuco, más que estructuras económicas, son espacios de flujo informativo y resistencia simbólica. El objetivo es demostrar que la afrovenezolanidad, posee una lógica de existencia racional que antepone la reproducción de la vida y el tejido comunitario a la acumulación de capital, ofreciendo un nuevo paradigma para las ciencias de la comunicación en el siglo XXI.

Finalmente, la investigación sostiene que la descolonización de la comunicación en Venezuela pasa necesariamente por el reconocimiento de estos sistemas afroancestrales. Al integrar la tradición con la crítica, se abre la posibilidad de una planificación nacional que no sea impuesta desde arriba, sino que emerja del diálogo entre los diversos mundos de la vida que conforman la nación. Esta introducción sienta las bases para un debate necesario sobre la justicia histórica y la soberanía comunicacional en la región, reivindicando el derecho de las comunidades afrodescendientes a ser sujetos de su propio discurso y destino social.

La racionalidad cuatro perspectivas

El debate contemporáneo sobre la modernidad exige un replanteamiento profundo del concepto de racionalidad, elemento determinante en la configuración de las sociedades actuales. Desde las perspectivas fundacionales de Max Weber, la racionalidad ha sido entendida como un proceso de desencantamiento del mundo, donde la acción social se desplaza desde los valores tradicionales hacia una lógica instrumental y burocrática, a menudo descrita como una "jaula de hierro" que condiciona la libertad individual. Este fenómeno no es exclusivo de los centros de desarrollo global; por el contrario, interpela directamente a las sociedades latinoamericanas, las cuales se debaten entre el rezago histórico y la necesidad de integrarse a un modelo de avance científico-técnico que promueva un bienestar integral, tanto físico como espiritual.

En este escenario, el análisis de la racionalidad no puede limitarse a una sola dimensión. Mientras que Karl Popper propone un racionalismo crítico basado en la comunicación interpersonal y el intercambio de ideas como defensa contra el dogmatismo, autores como Jürgen Habermas extienden esta visión hacia una teoría de la acción comunicativa. Para Habermas, la razón reside en la capacidad intersubjetiva de generar consensos a través del lenguaje, buscando una validez universal que trascienda la mera eficacia técnica.

Por otro lado, el materialismo histórico aporta una lectura crítica al señalar que la racionalidad, en el contexto del capitalismo monopólico, tiende a reducirse a una lógica de beneficio privado, planteando la urgencia de transitar hacia una "racionalidad social" donde el plan económico se supedite al bienestar colectivo y a la organización consciente de las fuerzas productivas.

El propósito de este artículo es analizar estas diversas vertientes teóricas para inferir supuestos que permitan comprender la racionalidad en el contexto específico de las instituciones y sujetos en América Latina. A través de una revisión documental y crítica, se busca determinar si es posible construir una racionalidad propia que no solo responda a las exigencias de la técnica y el mercado, sino que también rescate la dimensión humana, ética y comunicativa de la acción social. De este modo, la investigación aborda el fenómeno desde los planos metateórico y empírico, reconociendo que la liberación del hombre moderno depende, en última instancia, de su capacidad para transformar las estructuras de su propia realidad histórica.

Weber define la racionalidad como una interacción social donde los sujetos orientan sus acciones por fines o valores compartidos. Esta dinámica permite alcanzar acuerdos racionales que resuelven conflictos y organizan los objetivos colectivos dentro de la modernidad. Sin embargo, advierte que la estructura burocrática o "jaula de hierro" puede deshumanizar este intercambio, limitando la libertad individual. Por ello, es vital comprender la técnica y la ciencia para que el hombre pueda transformar su propio destino social. Finalmente, propone que sociedades como la latinoamericana deben construir una racionalidad propia para superar sus crisis estructurales.

Por su parte, Popper define la racionalidad como un proceso de comunicación interpersonal basado en el intercambio intelectual y la crítica mutua. La razón no es un ente colectivo, sino un producto del diálogo entre individuos que utilizan el lenguaje para resolver problemas

mediante argumentos. Esta actitud requiere un "racionalismo crítico" que acepte las limitaciones propias y fomente la libertad de pensamiento frente al dogmatismo. Por ello, la comunicación efectiva solo es posible en sociedades que protejan institucionalmente el libre juego de las ideas. El autor vincula esta práctica con una decisión moral que prioriza el respeto al otro y la responsabilidad sobre las consecuencias del discurso. Así, el lenguaje común de la razón se convierte en el medio para alcanzar el igualitarismo y la justicia social. Finalmente, la comunicación racional es la herramienta esencial para planificar una sociedad libre, humanitaria y alejada de la coacción.

Asimismo, Habermas sitúa la racionalidad en el uso que los sujetos capaces de lenguaje y acción hacen del conocimiento para lograr el entendimiento. Superando la visión instrumental, propone una "racionalidad comunicativa" basada en el logos y en la capacidad de generar consensos sin coacción. Este enfoque permite que diversos participantes superen su subjetividad inicial mediante un habla argumentativa, asegurando la intersubjetividad y la unidad del mundo objetivo. Para el autor, el mundo cobra objetividad solo cuando es reconocido y validado por una comunidad de comunicación. La sociología, entonces, debe analizar estos procesos simbólicos en los planos metateórico, metodológico y empírico de la modernidad. Así, la racionalidad se manifiesta como una disposición de los sujetos hacia comportamientos sustentados en buenas razones y pretensiones de validez. Finalmente, este modelo vincula el argumento con el aprendizaje, situando la comunicación como el eje de la acción comunitaria.

Desde la óptica del materialismo histórico, la racionalidad se define como un producto del desarrollo de las relaciones de producción y el intercambio comercial. En el capitalismo monopólico, esta se manifiesta como un cálculo para maximizar beneficios con costos mínimos, reduciéndose a una lógica privada y comercial. Sin embargo, esta racionalidad individual genera contradicciones sociales al ser

antagónica con el bienestar colectivo. El marxismo propone trascender hacia una "racionalidad social" o política-económica, donde la organización social se supedita a objetivos comunes.

Bajo el socialismo, la propiedad social permite que el plan económico jerarquice las necesidades humanas por encima del lucro. La racionalidad se convierte así en un símbolo de organización que busca la sincronización de los sectores en función del bienestar social. No obstante, autores como Marcuse advierten que toda organización social debe justificarse ante el tribunal de la razón crítica. Esta teoría somete a la sociedad a una evaluación práctica, vinculando el conocimiento con la creación libre de la existencia. Finalmente, se reconoce que la razón técnica puede limitar al hombre si no logra transformar las bases económicas de su realidad. (Ver cuadro 1).

Cuadro 1. Cuadro conceptual de la racionalidad

AUTOR / PERSPECTIVA	**CONCEPTO CLAVE**	**ÓPTICA COMUNICACIONAL / SOCIAL**	**OBJETIVO PRINCIPAL**
MAX WEBE	Racionalidad Instrumental	Interacción social basada en el cálculo de medios y fines dentro de la "jaula de hierro".	Organización burocrática y eficiencia técnica.
KARL POPPER	Racionalismo Crítico	Comunicación interpersonal abierta que utiliza el lenguaje para la crítica mutua y el debate.	Resolución de problemas y defensa de la libertad individual.
JÜRGEN HABERMAS	Acción Comunicativa	Uso del lenguaje para generar	Lograr validez universal y

		consenso intersubjetivo y entendimiento sin coacción.	coordinación social mediante el logos.
MATERIALISMO HISTÓRICO	Racionalidad Social	Organización colectiva supeditada a un plan central que prioriza el bienestar común.	Superar la lógica del beneficio privado para alcanzar el desarrollo humano.

Fuente: Aular (2026)

Para Max Weber, el análisis de la racionalidad en grupos o comunidades ancestrales (incluyendo las africanas e indígenas) se aborda principalmente desde el contraste entre la acción tradicional y la racionalidad con arreglo a fines. En el contexto de su desarrollo en Latinoamérica, esta perspectiva permite entender cómo las estructuras comunitarias originales operan bajo lógicas distintas a la "jaula de hierro" de la burocracia moderna.

Los puntos clave desde el punto de vista de Max Weber aplicada a estas comunidades son:

Racionalidad vs. Tradición: Weber distingue que, mientras la modernidad capitalista se rige por una racionalidad instrumental (eficiencia y cálculo), las comunidades ancestrales suelen orientar su acción social basándose en el valor de la tradición y sentimientos compartidos. La "Jaula de Hierro" en Latinoamérica: Weber advierte que la expansión de la estructura burocrática moderna puede deshumanizar estos intercambios tradicionales, limitando la libertad y la identidad propia de los grupos indígenas y afrodescendientes al intentar imponerles una lógica puramente técnica.

Sentido y Cultura: Desde su sociología comprensiva, la racionalidad en estos grupos no es "inexistente", sino que tiene un

sentido subjetivo diferente: el éxito no siempre se mide en acumulación de capital (como en el materialismo histórico), sino en la preservación de nexos sociales y valores que dan cohesión a la comunidad**.**

Hacia una Racionalidad Propia: Ante las crisis estructurales en Latinoamérica, la visión weberiana sugiere que estas sociedades deben construir una racionalidad propia. Esto implica que el desarrollo no debe significar simplemente copiar el modelo occidental, sino integrar la técnica y la ciencia de forma que el hombre pueda transformar su destino social sin perder sus raíces ancestrales.

Para aplicar el pensamiento de Karl Popper a los grupos ancestrales, indígenas y africanos en Latinoamérica, debemos alejarnos de la sociología clásica y enfocarnos en su filosofía de la ciencia y la sociedad. Popper no analizó estas comunidades específicamente, pero su concepto de "Sociedad Cerrada" frente a la "Sociedad Abierta" es la clave para entender su punto de vista. análisis desde la óptica popperiana:

La Sociedad Cerrada y el Pensamiento Mágico Popper describe a las comunidades ancestrales (tribales o colectivistas) como "Sociedades Cerradas". Desde su punto de vista, estas comunidades se rigen por un dogmatismo donde no existe una distinción clara entre las leyes de la naturaleza y las costumbres sociales. La racionalidad en estos grupos es limitada porque:

- Tabú e inmutabilidad: Las normas son sagradas y no están sujetas a la crítica.
- Falta de responsabilidad individual: El individuo se sumerge en el colectivo, y cualquier cambio en la tradición se ve como un peligro para el orden social.
- El Tránsito a la Sociedad Abierta en Latinoamérica para Popper, el desarrollo de estas comunidades en Latinoamérica representaría el difícil tránsito hacia una "Sociedad Abierta".
- La crítica como motor: La racionalidad surge cuando la comunidad permite que sus

tradiciones sean cuestionadas (racionalismo crítico).

- El choque cultural: El contacto entre las culturas ancestrales y la modernidad genera una crisis de fe en las tradiciones, lo cual Popper considera el inicio del pensamiento racional, aunque reconoce que este proceso es doloroso y genera "la tensión de la civilización".
- Racionalismo Crítico vs. Dogmatismo desde la comunicación y la razón, Popper vería en los grupos indígenas y africanos una oportunidad para el pluralismo:
- Unidad del género humano: Para él, no hay "razas" más racionales que otras; todos los seres humanos son capaces de usar el lenguaje para la crítica.
- Instituciones para la libertad: El desarrollo de estos grupos en Latinoamérica no debería ser la imposición de una cultura sobre otra, sino la creación de instituciones que permitan a estas comunidades criticar sus propios mitos y los modelos externos para elegir su camino libremente.

Para Jürgen Habermas, el análisis de las comunidades ancestrales (indígenas y afrodescendientes) en Latinoamérica se centra en la transición de los "mundos de la vida" tradicionales hacia la modernidad. A diferencia de Weber, que veía una pérdida inevitable de sentido, Habermas analiza cómo estas comunidades poseen una racionalidad propia basada en el lenguaje y el mito. Los puntos fundamentales desde la Teoría de la Acción Comunicativa:

El Mundo de la Vida y el Pensamiento Mítico Habermas considera que las comunidades ancestrales operan desde un "mundo de la vida" altamente integrado. Desde su óptica:

- Fusión de esferas: En estas comunidades, no hay una separación clara entre lo que es verdad (naturaleza), lo que es justo (sociedad) y lo que es auténtico (individuo). El mito sirve como un sistema de interpretación totalizador que da cohesión.

- Racionalidad sustantiva: Existe una racionalidad, pero es "sustantiva" porque el consenso ya está dado por la tradición y el rito, no necesita ser negociado constantemente a través del argumento.
- La Colonización del Mundo de la Vida este es el concepto más crítico para Latinoamérica. Habermas explica que el desarrollo moderno (capitalismo y burocracia) suele "colonizar" a los grupos indígenas y africanos:
- Invasión del sistema: El dinero y el poder (el sistema) reemplazan el entendimiento lingüístico y las tradiciones de la comunidad.
- Efectos anómicos: Cuando el Estado o el mercado imponen su lógica a una comunidad afrodescendiente e indígena, destruyen sus estructuras de solidaridad, generando crisis de identidad y pérdida de sentido.
- Hacia una Modernidad Dialógica Para Habermas, el desarrollo de estos grupos en Latinoamérica no debe ser una asimilación forzada, sino un proceso de acción comunicativa:
- Intersubjetividad: Las comunidades ancestrales tienen el derecho de participar en un diálogo de iguales con el estado. La racionalidad comunicativa exige que sus "pretensiones de validez" (sus verdades y sus valores) sean escuchadas y argumentadas, no simplemente ignoradas por la técnica.
- Aprendizaje mutuo: El encuentro entre la modernidad y lo ancestral es un momento de aprendizaje donde la sociedad global puede recuperar la dimensión ética y comunitaria que ha perdido.

Desde la óptica del Materialismo Histórico, la racionalidad en los grupos ancestrales, indígenas y africanos se analiza a través de la relación entre la base económica (medios de producción) y la superestructura (ideas, leyes y religión). A diferencia de las visiones

liberales, esta perspectiva no ve el desarrollo de estos grupos como un simple paso de lo "atrasado" a lo "moderno", sino como un proceso de resistencia y transformación frente al capital.

Los puntos centrales de esta visión:

1. El Modo de Producción Comunal Para el materialismo histórico, las comunidades indígenas y originales representan una forma de propiedad social y colectiva de la tierra.

- Racionalidad de subsistencia: Su lógica no es la acumulación de plusvalía, sino la satisfacción de las necesidades de la comunidad. La racionalidad está ligada a la reproducción de la vida y no a la maximización del beneficio privado.
- El valor de uso sobre el valor de cambio: En estas comunidades, los objetos y la tierra tienen importancia por su utilidad y significado social, no por su precio en el mercado.
- El Impacto del Capitalismo y la expoliación en Latinoamérica, el desarrollo de estos grupos ha sido marcado por la inserción violenta en el sistema capitalista:
- Acumulación originaria: Marx explica cómo el despojo de tierras indígenas y la esclavitud africana fueron necesarios para el nacimiento del capitalismo mundial. La "racionalidad" del colonizador fue una racionalidad de explotación.
- Deformación de la base económica: Al imponerse el latifundio y la gran industria, los grupos ancestrales se ven obligados a abandonar su racionalidad comunal para convertirse en mano de obra asalariada (proletarización), lo que genera una contradicción entre su cultura y su nueva realidad económica.
- La Racionalidad como resistencia y praxis Hoy en día, el materialismo histórico ve en los movimientos indígenas y afrodescendientes una fuerza revolucionaria:
- Sujeto histórico: Estos grupos no son piezas de museo; su lucha por la tierra es una lucha

contra la propiedad privada capitalista.

- Racionalidad Social: El desarrollo de Latinoamérica, desde esta perspectiva, solo será racional cuando logre una síntesis donde la técnica moderna se ponga al servicio de la organización social colectiva, inspirándose en las formas comunitarias ancestrales para superar el egoísmo del mercado.

Este análisis permite una visión integral del fenómeno de la racionalidad en el contexto latinoamericano. La triangulación de estas cuatro corrientes revela que la racionalidad no es un concepto unívoco, sino un campo de tensiones entre la técnica, la ética y la economía.

1. Convergencias (Puntos de Encuentro)

La Crítica a la Deshumanización: Tanto Weber (con la "jaula de hierro") como Habermas (con la "colonización del mundo de la vida") y el Materialismo Histórico coinciden en que la racionalidad puramente técnica o económica termina por asfixiar la libertad humana y los nexos comunitarios.

El Papel del Lenguaje: Popper y Habermas sitúan la comunicación como el eje central. para ambos, la racionalidad solo es posible si existe un intercambio (crítico o consensuado) entre sujetos, lo que otorga a la educación y al diálogo un rol transformador.

La Necesidad de una racionalidad propia: Todas las perspectivas sugieren que el modelo de desarrollo impuesto externamente es insuficiente. Existe un consenso implícito en que las sociedades deben ser "sujetos de su propio drama" (Marx/Weber) a través del ejercicio consciente de la razón.

2. Divergencias (Puntos de Tensión)

Origen de la Razón: Para el Materialismo Histórico, la racionalidad es producto de las condiciones materiales y económicas. En contraste, para Popper, es una decisión moral y una actitud ante el conocimiento que trasciende lo económico.

Naturaleza de las Comunidades: Mientras que Popper ve en las comunidades ancestrales rasgos de "sociedad cerrada" que deben abrirse a la crítica, el Materialismo Histórico y Habermas rescatan en ellas una racionalidad comunal y solidaria que la modernidad ha perdido y debería recuperar.

El Consenso vs. El Conflicto: Habermas apuesta por el consenso intersubjetivo como meta racional. El Materialismo Histórico, sin embargo, plantea que no puede haber consenso real mientras existan estructuras de explotación, priorizando la lucha por el cambio de la base económica.

Al triangular estos autores, se concluye que la racionalidad en Latinoamérica debe ser multidimensional:

1. **Instrumental** (Weber): Para manejar la tecnología y la ciencia con eficiencia.
2. **Crítica** (Popper): Para cuestionar dogmas y modelos impuestos.
3. **Comunicativa** (Habermas): Para fortalecer la democracia y la identidad comunitaria.
4. **Social** (Marx): Para garantizar que el progreso se traduzca en bienestar colectivo y propiedad social.

La triangulación teórica es el paso donde contrastamos los cuatro enfoques para encontrar puntos de convergencia y divergencia. Este análisis permite una visión integral del fenómeno de la racionalidad en el contexto latinoamericano. Es decir, la triangulación de estas cuatro corrientes revela que la racionalidad no es un concepto unívoco, sino un campo de tensiones entre la técnica, la ética y la economía.

1. Convergencias (Puntos de Encuentro)

La Crítica a la Deshumanización: Tanto Weber (con la "jaula de hierro") como Habermas (con la "colonización del mundo de la vida") y el Materialismo Histórico coinciden en que la racionalidad puramente técnica o económica termina por asfixiar la libertad humana y los nexos comunitarios.

El Papel del Lenguaje: Popper y Habermas sitúan la comunicación como el eje central. Para ambos, la racionalidad solo es posible si existe

un intercambio (crítico o consensuado) entre sujetos, lo que otorga a la educación y al diálogo un rol transformador.

La Necesidad de una Racionalidad Propia: Todas las perspectivas sugieren que el modelo de desarrollo impuesto externamente es insuficiente. Existe un consenso implícito en que las sociedades deben ser "sujetos de su propio drama" (Marx/Weber) a través del ejercicio consciente de la razón.

2. Divergencias (Puntos de Tensión)

Origen de la Razón: Para el Materialismo Histórico, la racionalidad es producto de las condiciones materiales y económicas. En contraste, para Popper, es una decisión moral y una actitud ante el conocimiento que trasciende lo económico.

Naturaleza de las Comunidades: Mientras que Popper ve en las comunidades ancestrales rasgos de "sociedad cerrada" que deben abrirse a la crítica, el Materialismo Histórico y Habermas rescatan en ellas una racionalidad comunal y solidaria que la modernidad ha perdido y debería recuperar.

El Consenso vs. El Conflicto: Habermas apuesta por el consenso intersubjetivo como meta racional. El Materialismo Histórico, sin embargo, plantea que no puede haber consenso real mientras existan estructuras de explotación, priorizando la lucha por el cambio de la base económica.

Este es un análisis crítico de gran profundidad para tu artículo. Es fundamental reconocer que estamos aplicando categorías del pensamiento occidental (la "razón" como concepto europeo) a realidades que poseen su propia cosmopercepción.

La teoría occidental y la raíz afrodescendiente:

Análisis de la Racionalidad: El Pensamiento Occidental frente a la Afrodescendencia Al analizar a Weber, Popper, Habermas y Marx, observamos un intento por definir "lo racional" que a menudo choca con las formas de vida ancestrales. El reto es leer estos autores no como verdades absolutas, sino como herramientas para entender la resistencia afrodescendiente.

Max Weber: La Resistencia al "Desencantamiento" Para Weber, la modernidad es el paso de lo mágico a lo técnico. En las comunidades afrodescendientes de América Latina, la racionalidad no se "desencantó" del todo. La música, la espiritualidad (santería, candomblé, ritos barloventeños, porteños, etc.) y el cuerpo no son "irracionales", sino que constituyen una racionalidad de sentido. Mientras Weber temía la "jaula de hierro" burocrática, las comunidades afro utilizan su herencia para evitar ser absorbidas por la frialdad del cálculo capitalista.

Karl Popper: La Apertura frente al Estigma de "Sociedad Cerrada" Desde una mirada estrictamente popperiana, las tradiciones ancestrales podrían verse como "sociedades cerradas" por su respeto a los ancestros. Sin embargo, al aplicar el racionalismo crítico, vemos que las comunidades afrodescendientes han sido sumamente "abiertas" para sobrevivir: han tenido que aprender, criticar y adaptar la cultura del opresor para preservar la propia. Su racionalidad es una de supervivencia crítica.

Jürgen Habermas: El Mundo de la Vida y la Razón Comunal Habermas es quizás el más útil para este análisis. Él distingue entre el Sistema (dinero/poder) y el Mundo de la Vida (cultura/solidaridad).

- Racionalidad Ancestral: En las comunidades afro, la razón es intersubjetiva. El "yo" no existe sin el "nosotros" (filosofía *Ubuntu*: "Soy porque somos").
- Acción Comunicativa: El tambor, el canto y la asamblea comunitaria son actos comunicativos puros. No buscan dominar la naturaleza, sino lograr un entendimiento entre los miembros y con sus ancestros. Habermas vería aquí un "Mundo de la Vida" que se resiste a ser colonizado por el Estado.

Materialismo Histórico: Racionalidad de Clase y Raza Marx nos recuerda que la racionalidad occidental sirvió para justificar la esclavitud (la razón económica sobre la vida). Sin embargo, la racionalidad afrodescendiente en América Latina propone una praxis de liberación. La organización en "cumbes",

"quilombos" o "palenques" no fue solo un acto de fe, sino una decisión racional económica y política para crear modos de producción colectivos fuera del mercado esclavista.

¿Racionalidad Occidental o Ancestral?

Es necesario concluir que aplicar estas teorías es un ejercicio de traducción. Mientras la razón occidental tiende a separar (mente/cuerpo, hombre/naturaleza, individuo/sociedad), la racionalidad afrodescendiente en Venezuela y el resto de la región es holística. (Ver cuadro 2)

Cuadro 2. Contraste de la racionalidad occidental y ancestral

Dimensión Razón	**Occidental (Teóricos)Razón**	**Afrodescendiente (Ancestral**)
Sujeto	Individuo autónomo	Comunidad y ancestros.
Objetivo	Progreso y eficiencia técnica.	Reproducción de la vida y armonía.
Método	Análisis lógico y cálculo.	Ritmo, oralidad y experiencia vivida.
Espacio	El Estado y la Empresa.	El Territorio y el Conuco/cumbe.

Fuente: Aular (2026)

La Racionalidad del Tambor: Una Praxis Comunicativa Ancestral

Desde la perspectiva de la Acción Comunicativa de Habermas, el tambor en las comunidades afrovenezolanas trasciende su función musical para convertirse en un dispositivo de racionalidad intersubjetiva. El toque del tambor no es un acto irracional o meramente estético; es un lenguaje codificado que estructura el Mundo de la Vida. En el repique y el canto, se establecen pretensiones de validez donde la comunidad se reconoce, se organiza y sana. Es una forma de diálogo que no utiliza el concepto abstracto, sino el ritmo y la oralidad para generar un consenso sobre la identidad y la resistencia. Mientras el sistema occidental impone una comunicación lineal y técnica, el tambor propone una racionalidad

circular donde el entendimiento se logra a través de la vivencia compartida. Así, la "racionalidad del tambor" representa la victoria del Mundo de la Vida sobre la colonización sistémica, demostrando que, en Venezuela, la razón también se baila y se hereda.

Hacia una racionalidad comunicativa afroancestral

La propuesta de una racionalidad comunicativa afroancestral surge como una respuesta descolonial a la crisis de la modernidad en Venezuela. Mientras la racionalidad occidental se ha construido sobre el "pienso, luego existo" (un solipsismo individualista), la racionalidad de las comunidades afrodescendientes se fundamenta en el "sentimos y comunicamos, luego somos".

Desde esta perspectiva, el "Mundo de la Vida" habermasiano no es una abstracción teórica, sino una realidad palpable en el territorio. Esta racionalidad se caracteriza por:

- La Intersubjetividad Rítmica: El entendimiento no solo pasa por la palabra hablada, sino por la corporalidad y el ritmo (el tambor). Es una comunicación que coordina acciones sociales para la celebración, el duelo o la protesta, logrando consensos que la burocracia estatal no alcanza a comprender.
- La Memoria como Pretensión de Validez: En el discurso afroancestral, la verdad no solo se valida con datos empíricos, sino con la fidelidad a la memoria de los ancestros. La tradición no es un "atraso", sino una reserva ética que guía la acción presente.
- La Resistencia al Sistema: Esta racionalidad actúa como un escudo frente a la lógica del capital. Cuando una comunidad afrovenezolana organiza un "cumbe, palenque, conuco" colectivo o una festividad ritual, está ejerciendo una acción comunicativa que prioriza la reproducción de la vida sobre la acumulación de bienes.

La investigación demuestra que la racionalidad comunicativa afroancestral constituye una praxis

emancipadora fundamental para las Ciencias de la Comunicación en Venezuela. Al reconocer formas legítimas de organización simbólica que trascienden la eficiencia técnica, se propone un modelo de interacción basado en el bienestar comunitario y la armonía histórico-cultural. Este enfoque desafía la visión eurocéntrica tradicional, posicionando los saberes afrodescendientes no como vestigios del pasado, sino como sistemas de significación vigentes ante las crisis de la modernidad. El estudio ratifica que la identidad afrovenezolana es una síntesis de resistencias y propuestas comunicacionales alternativas que reconfiguran el espacio público desde la ancestralidad.

En este contexto, se evidencia que la racionalidad instrumental weberiana ha operado en Venezuela como un mecanismo de exclusión sistémica y comunicativa. Este paradigma intentó confinar los saberes de Puerto Cabello, el Sur del Lago, Barlovento y las zonas costeras a una "jaula de hierro" definida por el folclore peyorativo. No obstante, estas comunidades han preservado un "mundo de la vida" habermasiano donde la acción comunicativa se manifiesta en redes de solidaridad y flujos de información horizontal. Estas estructuras resisten la colonización del mercado, demostrando la vigencia de una ética colectiva que prioriza el tejido social y la reciprocidad simbólica sobre el consumo individualista.

Asimismo, desde el materialismo histórico se concluye que la afrovenezolanidad es una expresión de racionalidad social y productiva de alto impacto comunicacional. Frente al despojo colonial, estas comunidades han edificado modelos de propiedad y trabajo colectivo, representados en la estructura del conuco y el cumbe como sistemas de cooperación. Estas formas de organización anteponen el bienestar social al beneficio privado, desafiando la acumulación capitalista mediante una praxis de subsistencia digna que genera sus propios códigos de intercambio. Dicha realidad demuestra que la racionalidad comunicativa en el país debe ser refundada sobre el reconocimiento de

estas estructuras de propiedad y gestión social.

Finalmente, se propone que el racionalismo crítico de Popper fortalezca la tradición frente a los dogmas externos, promoviendo una apertura democrática desde la identidad. El reto para el Estado venezolano reside en integrar estos saberes afrodescendientes en la planificación nacional estratégica y en las políticas públicas de comunicación e información. Reconocer que su lógica de existencia es una respuesta racional y emancipadora frente a la modernidad permite avanzar hacia una sociedad más justa y plural. En definitiva, la afrovenezolanidad ofrece las claves para un desarrollo comunicacional autónomo, basado en el respeto a la diversidad cultural y la justicia histórica regional.

Referencias

Bendix, R. (1974). *Max Weber: una silueta intelectual*. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.

Denzin, N. (2017). *The Research Act: A Theoretical Introduction to Sociological Methods*. Aldine Transaction. New Jersey, USA.

Dussel, E. (2007*). Política de la liberación. Historia mundial y crítica*. Editorial Trotta. Madrid, España.

Giddens, A. (1994). *El capitalismo y la moderna teoría social.* Editorial Labor. Barcelona, España.

Habermas, J. (1987). *Teoría de la Acción Comunitaria. Tomos I y II.* Taurus Editorial. Madrid, España.

Habermas, J. (1998). *Facticidad y Validez. Editorial Trotta*. Madrid, España.

Lange, O. (1970). *Economía Política. Fondo de Cultura Económica*. México.

Leyva, G. (1999). *Habermas: Entre la genealogía y la reconstrucción*. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

Löwy, M. (2007). *El desencantamiento del mundo: las figuras de la religiosidad de la modernidad*. Editorial Anthropos. Barcelona, España.

Mariátegui, J. C. (1979). *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Biblioteca Ayacucho. Caracas, Venezuela.

Marcuse, H. (1969). *Eros y Civilización. Editorial Seix Barral. Barcelona*, España.

Marx, K. (1970). *El Capital. Tomos I y III. Fondo de Cultura Económica*. México.

Popper, K. (1981). *La Sociedad Abierta y sus Enemigos*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Popper, K. (1991). *Conjeturas y Refutaciones: el desarrollo del conocimiento científico*. Ediciones Paidós. Barcelona, España.

Quijano, A. (2014). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO. Buenos Aires, Argentina.

UNESCO. (2025). *La racionalidad científica en el siglo XXI.* [Fuente electrónica]. Disponible en: http://www.unesco.org/science/rationality [Consultado: 2026, febrero 02].

Weber, M. (1975). *Economía y Sociedad. Tomo* I. Fondo de Cultura Económica. México.

Weber, M. (2012). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. [Fuente electrónica]. Disponible en: http://www.biblioteca.org.ar/libros/133177.pdf [Consultado: 2026, febrero 02].